

Pacto por el Euro y negociación colectiva en Europa

Francisco González Moreno

Secretaría confederal de Acción Sindical de CCOO

El pasado 4 de abril tuvo lugar la última reunión del Comité de Coordinación de Negociación Colectiva de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) antes del próximo congreso que se celebrará del 16 al 19 de mayo en Atenas. En este último encuentro se analizaron las distintas propuestas de la CES sobre la situación de la negociación colectiva en los estados miembros y, sobre todo, en el contexto de las medidas legislativas para la Gobernanza económica y el Pacto por el Euro aprobado por el Consejo y la Comisión. En la reunión manifestamos nuestra profunda preocupación por las decisiones y orientaciones que en materia de política económica y social están adoptando las instituciones de la Unión Europea y en particular las del llamado Pacto por el Euro.

La totalidad del sindicalismo democrático europeo rechazamos estas medidas porque consideramos que van en la dirección contraria al crecimiento económico y a la creación de empleo: los nuevos ajustes presupuestarios y la presión a la baja de los salarios volverán a incidir negativamente en la demanda interna europea, obstaculizando la recuperación del crecimiento de la economía y del empleo. Todo ello en un contexto de más de 23 millones de parados en la UE, de los cuales más de 4,7 corresponden a España.



Estas medidas además de ser profundamente injustas, son un profundo error, que provocará la caída de la demanda interna y fomentará la divergencia económica y social entre los países de la Unión Europea.

El Pacto por el Euro pretende que la reducción de los costes salariales unitarios se haga interviniendo, desde los gobiernos nacionales, en materias como la revisión de los salarios, los mecanismos de indexación y los niveles de centralización de la negociación colectiva.

Las medidas adoptadas por el Consejo en materias como fiscalidad, estabilidad financiera y gestión de la crisis de las deudas soberanas nos parecen insuficientes. No se abordan con la profundidad y extensión requerida la regulación del sistema financiero, la coordinación fuerte de las políticas fiscales y el gobierno de los mercados de deuda.

Nunca en la historia del proceso de construcción política europea se había producido una combinación de decisiones políticas que atacaran simultáneamente a los salarios, las prestaciones sociales y los servicios públicos

Desde la CES creemos que hay que avanzar hacia un gobierno económico de la UE, que se base en los valores y principios del Modelo Social Europeo que están inscritos en el Tratado de Lisboa. Nunca en la historia del proceso de construcción política europea se había producido una combinación de decisiones políticas que atacan a los salarios, las prestaciones sociales y los servicios públicos, al tiempo que problemas tan esenciales como el paro, la precariedad en el empleo y el aumento de la pobreza y las desigualdades sociales son considerados secundarios.

realidad en numerosos países de la Unión. Recientemente se han realizado manifestaciones y concentraciones en diversas capitales europeas (Bruselas, París, Berlín, Londres, etc.), así como una euromanifestación en Budapest, sede de la Presidencia Europea, en la que ha participado una delegación de Comisiones Obreras, encabezada por el Secretario General, Ignacio Fernández Toxo, que se dirigió a los manifestantes al término de la marcha. La CES ha convocado un nuevo proceso de movilizaciones, bajo el lema "Gobernar Europa significa más empleos, más justicia y solidaridad. No a las políticas de ajuste antisociales".

Debemos, en este marco, situar la solidaridad como elemento central. Además de incrementos salariales más fuertes, la CES también insta a los sindicatos afiliados a dar especial importancia a los acuerdos y políticas para mejorar los salarios bajos y limitar las prácticas de trabajo precario, en particular el de duración determinada; para reducir la brecha salarial de género; para negociar nuevos empleos y defender los ya existentes, esto último sin menoscabar el empleo de otros países y regiones. Todo ello implicaría compromisos de optar por incrementos salariales moderados en los países en déficit, mientras que los países con excedentes pasan de una estrategia de moderación salarial a otra de estímulo salarial, de forma que ofrezcan perspectivas de exportación más dinámicas a los países con déficit ■

La salida de la crisis se está rigiendo en Europa a partir de las bases ideológicas de la economía política que la produjo. No es de extrañar que los trabajadores y trabajadoras estén perdiendo la confianza en las instituciones de la UE así como en el propio proyecto. Los riesgos de incremento de los nacionalismos, incluidas sus versiones de extrema derecha, van aparejados a este fenómeno y son ya una

